

I jornada de actualización en el ámbito de agresivos químicos y toxinas organizadas por el Instituto de Toxicología de la Defensa

Llorente-Ballesteros, MT

Sanid. mil. 2024; 80 (4): 105-106, ISSN: 1887-8571

Tras la caída del muro de Berlín a finales de los ochenta y el fin de la Guerra Fría entre las dos grandes superpotencias, surgió de nuevo la esperanza de lograr una paz larga y duradera en todo el mundo. Esta esperanza se plasmó en multitud de discursos de políticos, artículos periodísticos y ensayos de todo tipo, pero sin duda, su más reconocida plasmación, fue el famoso *El fin de la historia y el último hombre* de Fukuyama. Ese tiempo abrió paso a un periodo de crecimiento económico (global) nunca visto y a la popularización de un término, hoy a veces denostado: la globalización.

Lamentablemente, al igual que había sucedido con la esperanzadora creación de la Sociedad de Naciones tras la I Guerra Mundial, esas esperanzas se vieron frustradas y de nuevo aparece un fortísimo incremento de la tensión geopolítica que manifiesta algunos de sus síntomas en heridas sangrantes en Yemen, Gaza o Ucrania.

Pero si el fin de las esperanzas depositadas en aquella Sociedad de Naciones fue el enorme drama de la II Guerra Mundial, el riesgo, por desgracia real, en nuestros días, es el del uso de armas NRBQ, derivado de la existencia de un conflicto en pleno corazón de Europa que enfrenta a una de las dos grandes superpotencias nucleares, junto de la tampoco desechable amenaza del uso de estas armas por grupos terroristas. Es por ello por lo que hoy más que nunca, o tal vez como siempre, cobra gran sentido la vieja máxima latina, de *si vis pacem para bellum*.

Es en este contexto, el pasado 10 de octubre se celebró en el Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla, la I Jornada Técnica de Actualización de Agresivos Químicos y Toxinas, organizada por el Instituto de Toxicología de la Defensa (ITOXDEF).

El ITOXDEF, creado hace poco más de una década, es un órgano singular de la sanidad militar, altamente especializado y con características muy particulares. Su misión principal es la analítica e investigadora, siendo el órgano asesor en el ámbito toxicológico para el Ministerio de Defensa (MINISDEF), a la vez que su laboratorio de referencia de agresivos químicos de guerra en muestras biológicas, de drogas de abuso y sustancias psicotrópicas y de aguas.

La cualificada y prestigiosa labor del ITOXDEF, avalada por más de doscientas cincuenta acreditaciones de la entidad nacional de acreditación ENAC, se proyecta, ya en tiempos de paz, más allá del MINISDEF, siendo integrante del Sistema Español

de Alerta Temprana (SEAT) del Plan Nacional sobre Drogas y formando también parte de los laboratorios nacionales integrados en el Plan Estatal de Protección Civil ante Riesgo Químico. Actualmente, su labor esta focalizada en el aumento de sus capacidades para la determinación de agresivos químicos de guerra en muestras biológicas, a fin de lograr el objetivo de su incorporación a la red de laboratorios de excelencia de la Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPAQ).

Es todo ello lo que motivó la organización de esa jornada que, inaugurada por el inspector general de Sanidad de la Defensa, reunió a más de un centenar de profesionales relacionados con la materia de casi todos sus diferentes ámbitos: el universitario, el investigador, la administración, las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, las Fuerzas Armadas y profesionales de la sanidad militar en particular.

La jornada se articuló en tres mesas redondas en las que se abordó el panorama actual de los agresivos químicos y toxinas y las capacidades de España en esta materia, tanto en el ámbito del MINISDEF como en el específico de la Sanidad Militar. En la primera mesa se trató el escenario geopolítico actual y las acciones llevadas a cabo por la Autoridad Nacional para la Prohibición de las Armas Químicas (ANPAQ), proporcionando, además, una visión general de los agresivos químicos y toxinas, mientras que en la segunda y tercera mesa se analizaron las capacidades existentes en las Fuerzas Armadas.

Dos fueron las principales ideas transversales a todas las mesas, reiteradas por muchos de los ponentes. Por un lado, la necesidad, dado el contexto y momento geopolítico actuales, de mejorar las capacidades nacionales existentes, así como desarrollar otras nuevas; y por otro la de que para ello es imprescindible profundizar en la coordinación y búsqueda de sinergias entre todos los actores involucrados.

La jornada contó con ponentes y moderadores de reconocido prestigio, procedentes de los distintos sectores implicados en esta materia:

Del ámbito universitario: las universidades Complutense, Alcalá de Henares y CEU San Pablo.

De la administración del Estado: la Subdirección General de No Proliferación y Desarme del Ministerio de Asuntos Exteriores y la Autoridad Nacional para la Prohibición de las Armas Químicas.

Desde el MINISDEF: CNI, DIGENPOL, UME, INTA, la Escuela Militar de Defensa NBQ y el Regimiento de Defensa NBQ.

De la sanidad militar: la Unidad de Aislamiento de Alto Nivel del HCD, el Centro Militar de Farmacia de la Defensa y el ITOXDEF.

¹ Coronel farmacéutico. Instituto de Toxicología de la Defensa, Madrid (España).

EDITORIAL

Con esa variedad y calidad de ponentes, se cumplió uno de los principales objetivos de la jornada: promover la colaboración y estrechar los vínculos entre todos los organismos e instituciones que, de una forma u otra, participan en esta materia. La necesidad de establecer relaciones, coordinarse y comprenderse mutuamente es fundamental en cualquier ámbito, pero en el contexto actual de los agentes químicos —agresivos y toxinas—, esta cooperación se convierte en una responsabilidad compartida por todos los involucrados.

Esta jornada ha logrado un éxito notable, reflejado en la unánime respuesta y acogida de los participantes, al reunir y visibilizar a todos los actores que, de una forma u otra, participan en este campo de actividad. Este resultado no solo ha evidenciado la oportunidad y conveniencia de su celebración y reafirma la relevancia del encuentro, sino que también muestra el camino para una segunda jornada que dé continuidad al trabajo iniciado y, sobre todo, ayude a articular la respuesta a la desafiante amenaza a que se enfrenta.